

El Marruecos de dentro

Hasta ahora y posiblemente, por desgracia, también en lo sucesivo, los hombres que en sus manos han tenido y tienen las riendas de la gobernación del país, no han querido, no sabemos por qué causas, fijar su atención, para aplicar el remedio, en el Marruecos de dentro, en este Marruecos de caza, más inculto e incivilizado, que aquel otro que pretendemos conquistar, gastando millones a granel y perdiendo hombres que estérilmente vierten su sangre en alocada y ruinosa aventura.

Y hay que olvidar el Marruecos extraño, hay que abandonarlo, dejarlo para siempre, si es que queremos el progreso de nuestro pueblo.

Esas energías, esos hombres que se matan, esos millones que se pierden, apliquémoslos aquí, dentro de nuestro país; los hombres para que laboren por su engrandecimiento, y el dinero malgastado sirva para corregir las muchas vergüenzas que tenemos.

«Hay que rectificar nuestros errores» porque de errores hemos vivido desde hace muchos años; errores de toda la vida, y algunos ¡qué amargos y funestos!

¡Marruecos! Hay en España cosas peores que en Marruecos. Vivimos en un país, en su mayor parte abandonado. Vuestros gobernantes nada han hecho en beneficio del mismo.

Hay regiones, tales como las de Extremadura, donde se carece de carreteras, de vías de comunicación y de medios de enseñanza.

Y como Extremadura, se encuentran otras regiones, donde se vive peor que en Marruecos.

Ahora, parece ser, cuando estas líneas escribimos, que el rey se dispone a visitar los pueblos de las Hurdes, que es de los más atrasado e incivilizado que España tiene, a donde no ha llegado el auxilio protector que ponga remedio a tanto mal, y un poco de luz que ilumine las inteligencias de unos seres completamente salvajes, a los que les causa extrañeza ver delante de ellos gentes de otra parte y de otra cultura más elevada.

Y celebramos mucho que el rey visite esos lugares, si es para poner remedio, y llevar a esas gentes lo que necesitan, que es lo interesante, mucho más aún que admirar un bello paisaje que por muy bello que sea se oscurece cuando en el fondo, en su interior, guarda miserias, injusticias o abandono.

La protección de la alta esfera de la nación, no debe ser para hermostrar las grandes capitales, porque esa fué la voluntad de este o del otro político de influencia. La protección debe ser para los pueblos chicos, que guardan vergüenzas, vergüenzas que hay que corregir para que la nación merezca la aureola de la gloria.

Conservar pueblos, como gloria nacional, es una tontería; la gloria mayor es la que siente un pueblo, cuando sabe que es culto; esa y no otra es la gloria que nosotros pedimos.

Atendamos a este Marruecos de dentro, al Marruecos de casa, que el otro, el otro, que tantos millones, y tantos hombres nos cuesta, ese no le necesitamos.

¿Civilización? Si, civilización y cultura, pero para el Marruecos nuestro, para el que lleva nuestra sangre.

VOZ DE HERMANOS

POR LA SANGRE DE LA RAZA

A ti, lector amigo, que nos honras con tu asiduidad, leyendo nuestra modesta hoja periodística; a ti, querido compañero de trabajo y de infortunio, que con entusiasmo sigues el camino de la lucha defensora del proletariado; a todos, absolutamente a todos los que dirigís vuestra mirada sobre la balanza de la justicia, os pide este modesto cronista insistentemente, hoy más que nunca, acudais en ayuda del hermano caído, sangre de nuestra raza, que al verse va dejando huellas de dolor, tiñendo de rojo la tierra de ese pueblo. Y por el honor de ese pueblo de todos, conviene que acudais presurosos con el bálsamo que contenga la sangría funesta producida en propia casa y en los brazos de la madre angustiada.

Escucha lector amable, compañero de infortunio, hermano de raza, escuchar y escuchar todos con interés, que nada importa las deficiencias ni las distancias cuando es el hermano el que necesita auxilio, y sería suicida si no acudiéramos cariñosos a mitigar el dolor del que sufre.

Y por que os creo a todos los que en estos momentos me dirijo, interesados y deseosos de inclinaros al lado de la razón y poner a prueba vuestros buenos sentimientos de humanidad, es por lo que me permito la libertad de pedir os ayuda para los desamparados.

No creo ignoreis que un buen número de padres de familia, de honrados trabajadores que no cometieron más delito que el de ir a una huelga, legal, han sido injustamente despojados de los puestos que debido a su inteligencia supieron conquistar mediante oposición. Me refiero al personal seleccionado de las Compañías de S. F. P. y M. S.

No pretendo ni mucho menos haceros un estudio de aquella huelga, ni indicaros de qué parte estaba la razón. Ni me importa ni creo que a vosotros pueda interesaros. Lo pasado no tiene remedio, lo que hay que remediar es lo presente. Evitemos que un buen número de hermanos nuestros sean sañudamente azotados y condenados a pasar por los rigores del hambre y con ellos sus familias, inocentes de toda lucha.

No puede tolerarse, no podemos consentir los que tenemos ese alto concepto de la justicia y del respeto a nuestros semejantes, que el odio y la venganza se lleve a un terreno sumamente extremado cuando hay por medio partes perjudicadas e indefensa. No ha bastado el castigo de unos meses de cesantía, de volver al trabajo vencido, sino que ha sido preciso aplicar con todo rigor el castigo implacable del hambre para algo más que herir; para matar; castigo que utilizan los que despojándose del hábito de hombres, dejan traslucir sus instintos de fieras indomables, sin que sea posible mover sus corazones, que más que de seres humanos deben de ser de bronce o de piedra de granito.

Y por que es un caso de justicia, el pueblo salmantino se apresta presuroso a la defensa de los hasta hoy aleyosamente martirizados y con ello escarnecidos los sentimientos de los que sentimos correr por nuestras venas la sangre de la misma raza, a que ellos se deben.

Y por eso no podeis suponer os el regocijo, la complacencia, la honda satisfacción que he sentido—y creo que a todos os habrá ocurrido lo propio,—cuando la representación del pueblo en el Ayuntamiento, unánimemente acordó por razón de hermandad y de humanidad, acudir en ayuda de unos hombres abandonados y desamparados, que pacientemente sufren las iras de la injusticia.

Y ya que ese Ayuntamiento, y con ellos nuestro pueblo, se preocupan por el dolor de sus hijos, yo os pido insistentemente aporteis vuestras energías en bien de los necesitados.

Así lo espera el que con la mejor intención y guiado de un buen deseo ha entretenido vuestra atención con estas mal hilvanadas líneas, inspiradas por un alto espíritu de sentimiento y de cariño hacia sus semejantes.

No de otra forma pueden proceder los hombres nobles, que dejando a un lado las diferencias de clases, acuden generosos, por dictado de su conciencia honrada, en defensa de sus hermanos de raza.

Andrés España.

LA CRUZ ROJA

Esta benemérita institución está realizando en esta ciudad, una labor altamente humanitaria y altruista, en beneficio de las clases humildes.

Placémosle merece el Sr. Zaballa, alma de esta benéfica institución, que en silencio está haciendo una gran obra de caridad y consuelo, por todos los necesitados, no quedando ninguno que a él se acerque sin prodigarle todos los auxilios necesarios.

Mañana, domingo, 25, organiza dos actos, a los cuales hemos sido atentamente invitados.

¡Que se cumplan los anhelos de la institución y sigan con el mismo entusiasmo el camino emprendido!

Gran mitin en la Casa del Pueblo

El martes, día 20, se celebró en nuestro Centro un mitin, en pro de la organización obrera.

Presidió el maestro Unamuno, y asistió una enorme concurrencia.

En primer lugar habló el compañero Anastasio de Gracia el cual fustigó, con gran facilidad de palabra, a la burguesía española y a los políticos que hemos padecido. Censuró acremente la represión última, y hace un llamamiento a todos los proletarios para formar un frente único, que acabe con este régimen de injusticias.

Después habló el camarada Cordero, concejal de Madrid. Con gran fogosidad y fácil oratoria, habló de los pro-

blemas palpitantes de los salarios, de la instrucción del obrero y de su organización. Ataca a los gobernantes por la injusta y bárbara represión, de las conducciones por carreteras, de la inquisitorial ley de fugas y de los tormentos que hicieron pasar a los trabajadores.

Excita a la unión de todos los explotados y que se haga una gran labor por organizarse rápidamente en Federaciones de oficio.

Ensalzó la labor del Partido Socialista, y dice a la concurrencia, que se debe hacer política eminentemente obrera, alejándose de luchas fratricidas entre nosotros mismos.

Que hace falta que todos se sacrifiquen para alcanzar el ideal de los trabajadores.

Fueron muy aplaudidos ambos camaradas.

Dió por terminado el acto, con unas magistrales palabras de nuestro querido maestro, señor Unamuno, que como siempre, van dirigidas al fondo de nuestros problemas, y con gran energía atacó a los culpables de todas las cosas que suceden en esta desdichada España. Fué ovacionadísimo.

Por el Grupo Cultural

En la última junta general celebrada por la Sociedad de Curtidores, se acordó donar al Grupo Cultural para su sostenimiento, la cantidad de veinticinco pesetas.

También la Sociedad de Dependientes de Comercio, ha donado veinte pesetas.

Nos es muy grato, en nombre del Consejo de Dirección de dicho organismo dar las más expresivas gracias a estas Sociedades, por el interés, que prestan por dar realce al Grupo, que tan buena labor viene realizando, y que es un estímulo para que sus asociados continúen con entusiasmo laborando en bien de la instrucción de los trabajadores.

¡Sursum corda, proletarios!

Hondas conturbaciones conmueven el mundo. De una a otra parte se columbran teas y antorchas simulando rojizos resplandores de incendio. Estremecimientos de ira, gritos de angustia, clamor sordo de descontento, todo indica la proximidad de la erupción augusta y terrible del volcán. Es la hora de las renovaciones profundas, de las rebeliones augustas, de la realización de los grandes, de los locos y queridos ensueños.

Al calor de las ideas, los rebaños las muchedumbres humanas se apasionan. Todo nos augura un choque horrendo, la venida de algo nuevo y grande, desde largo tiempo esperado.

El mundo secular del privilegio del más fuerte, crepita y se desgaja. La lucha social adquiere proporciones gigantescas. Ya no se piden reformas; ya no se imploran limosnas ni migajas; se exige justicia, se conquista pan; se toma libertad. El aquilón reaccionario sopla con furia, impetuoso y salvaje, como queriendo apagar el incendio. Las ráfagas indómitas soplan, asolan, destruyen, pero atizan. Las llamaradas se extienden y se agrandan cada vez más... Del fondo de las minas, de la inmen-

sidad de los mares, del seno de la tierra, de las entrañas de las populosas ciudades y de las humildes aldeas desprendéndose chispas centelleantes. El esclavo despierta, el paria moderno se yergue altivo y atrevido. La batalla decisiva es casi inminente. Sin embargo, las huestes proletarias son poco numerosas aún, y eso envalentona a los tiranos, a los sayones y mercenarios. Dispersos, divididos y diseminados se hallan los obreros. Ellos llevan sobre sus hombros la carga enorme de conservar la vida de la humanidad. Con la fuerza de sus músculos, con su industria, con los recursos de su inteligencia, con su sudor, ellos producen todas las riquezas que detenta una minoría parásita. Su vida preñada de angustias, es miserable y penosa. Están sujetos a rudas jornadas de trabajo, cual bestias de carga; están sometidos a un régimen de salario irrisorio e injusto y carecen de lo más indispensable para vivir. Tristemente arrastran el dolor de su implacable destino. Envueltos en los tentáculos de la más crasa ignorancia, conservan los prejuicios y resabios de la época de la infancia del hombre y con ellos, las supersticiones religiosas heredadas de los antepasados.

Una gran mayoría de estos parias, con títulos de hombre y de ciudadano, asisten a la caída del viejo mundo sin obrar y sin comprender lo que ocurre y pasa a su alrededor. Están poseídos de soponcios e inmovilidad. Son remora, lastre pesado que obstaculiza la marcha de los inquietos y audaces. Son estos los obreros pusilánimes, los débiles de espíritu, los cobardes. Son los que aún están moldeados para esclavos; son los que se acomodan al reformismo o se acurrucan al lado de algún santo y les asusta el carácter revolucionario de los sindicatos federalistas a base de acción directa.

Pero a medida que avanzamos su número disminuye, van desapareciendo. Todo nos hace suponer que en el fondo de todos los humanos se presiente la gran hora suprema de las supremas reivindicaciones.

Que los que tengan cerebro, valor y audacia vengan a nuestro lado. Cuanto mayor será el número de individuos conscientes mayores probabilidades de éxito habrá. Con los que sepan luchar, con los que sepan vencer o morir, formaremos el frente único proletario. Unidos a los de ese temple, unidos a los que sean capaces y muestren hombres, en una forma sencilla, no sujeta a subterfugios ni a confusionismos, tendremos bien determinado, nuestro objetivo común: *La destrucción de la sociedad burguesa para instaurar en su lugar el comunismo libertario.*

¡Proletarios conscientes! Todos al Sindicato Revolucionario. En marcha hacia la sociedad nueva.

La humanidad necesita de un heroico esfuerzo para salvarse.

¡Hagámoslo!

(A. S. O.)

¡Proletarios, a la unión!

El Comité Central del Partido Comunista de España, nos ha remitido el siguiente documento, que con gran satisfacción publicamos:

Estimados compañeros:

El Partido Comunista de España al dirigirse a todas las organizaciones obreras por medio de la adjunta carta abierta para tratar de la formación del frente único, lo hace muy especialmente a esa entidad.

Os rogamos por lo tanto la examineis detenidamente y sin espíritu partidista.

Pero el interés general de la clase obrera no fuera bien servido si todo quedase limitado a una lectura de este documento.

Las razones que existen para la formación del frente único son tan evidentes que no creemos haya quien las discuta; y la urgencia de su actuación la motiva sobradamente la agresiva conducta de la clase capitalista amparada por los gobiernos, y la situación actual del proletariado, que, aun en el triste papel

de defensiva contra sus implacables enemigos, carece de una orientación y una acción unificadas.

Menester es por esto mismo que si os hallais conformes con lo que proponemos en nuestra carta circular se lo hagais saber cuanto antes al organismo nacional a que estais adheridos (Confederación Nacional del Trabajo, Unión General de Trabajadores, Partido Socialista o Federación de Grupos Anarquistas), haciendo constar en vuestra comunicación bien clara y concretamente que tales son vuestros deseos, para poder llegar pronto a la formación de un Comité de Acción.

Os rogamos muy encarecidamente que si solicitais de vuestro Comité Nacional esta nueva actuación de la clase obrera nos lo participeis, enviando vuestra correspondencia al **Apartado 873.**

A aquellas organizaciones obreras que no pertenecan a ninguna federación nacional las invitamos a que nos comuniquen sus acuerdos sobre este asunto.

Vuestros y de la causa comunista,

Por el Comité Central del P. C. de E.

El Secretario

R. LAMONEDA.

CARTA ABIERTA

A los Comités de la Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo, Partido Socialista, Federación de Grupos Anarquistas y Sindicatos Autónomos.

Estimados camaradas: Ante la aguda crisis económica que cada vez se agrava más que tiene como consecuencia inmediata el aumento de obreros sin trabajo, el capitalismo ha desencadenado una ofensiva que responde a sus deseos de eliminar las contradicciones de la producción capitalista, acentuadas por la guerra y la inicitia paz de Versalles, haciendo uso de todo su poder económico y político para descargar sobre el proletariado el peso de la crisis económica. Esta crisis obliga a la burguesía a minorar los gastos de producción, esta no encuentra otra forma de aminorar dichos gastos que disminuyendo los salarios de la clase trabajadora, la división orgánica de ésta le ha permitido conseguirlo en los mineros de Vizcaya y Peñarroya intentando conseguirlo actualmente con los metalúrgicos de Vizcaya y los mineros de Asturias, prolongando la jornada de trabajo, como lo revela el intento de arrebatar la jornada de ocho horas a los dependientes de comercio y a los ferroviarios, en una palabra agravando la explotación capitalista y arrancando al proletariado sus conquistas más preciadas y queriendo sumir a la clase obrera en la esclavitud y en la más profunda miseria.

Por otra parte el proletariado español acaba de sufrir tres años de interrumpido terror blanco, durante esto, las organizaciones han sido disueltas, los locales obreros clausurados y la prensa obrera suspendida y perseguida. Cientos de honrados trabajadores aún continúan en las cárceles acusados de delitos que nunca cometieron. Infinidad de proletarios que no hicieron más que luchar y sacrificarse por la causa proletaria están pendientes de monstruosas condenas si la clase trabajadora no acude a libertarlos.

El actual Gobierno ha restablecido las garantías constitucionales pero a pesar de ello la clase obrera es continuamente perseguida por la policía. Se han restablecido las garantías, pero los militantes obreros son detenidos, sus casas son registradas, y los derechos de Asociación y Reunión son obstaculizados constantemente. Por si esto fuera poco todavía continúan rigiendo los destinos de Barcelona la mártir Martínez Anido y Arlegui de tan nefasta memoria para la clase obrera y las bandas del Sindicato Libre siguen campando por sus respetos. Y el fatídico patíbulo ha privado de la vida a unos hombres que eran inocentes del crimen que se les imputaba.

Todas estas fases de la ofensiva capitalista suscitan en el seno de las masas obreras una tendencia espontánea hacia la formación del frente único proletario. La idea del frente único representa el sincero deseo de oponer a la ofensiva capitalista todas las fuerzas de la clase obrera y la necesidad de unir a todos los trabajadores dispuestos a emprender la lucha:

- 1.º Contra toda pretensión de la clase patronal de reducir los salarios.
- 2.º Contra la prolongación de la jornada de trabajo.
- 3.º Por la destitución de Martínez Anido, Arlegui y Regueral.
- 4.º Por una amplia amnistía de todos los presos por delitos políticos y sociales ya de la jurisdicción civil o de la militar.
- 5.º Por la abolición de la pena de muerte.
- 6.º Por el término de la guerra y el abandono de Marruecos.
- 7.º Lucha contra el paro y conseguir el socorro a los parados por el Estado.

El Partido Comunista de España está dispuesto a obrar de acuerdo con los organismos a los cuales dirige esta carta abierta por la consecución de los puntos mencionados.

El Partido Comunista de España invita a las mencionadas organizaciones a formar con él el frente único en el terreno de la defensa de los intereses económicos y políticos de la clase obrera y a formar un Comité de Acción,

Comité de lucha de clase que, naturalmente, ha de rechazar toda colaboración con la burguesía.

Compañeros trabajadores todos: "Ha llegado el momento de la lucha: ha llegado el instante en que es preciso con valor y con resolución oponerse a los gobiernos que nos persiguen y que nos asesinan: a los patronos, que creyendonos débiles y divididos se aprestaban a arrojarnos a la total miseria."

Solo mediante la unión de todos, solo con el frente único, agrupados para combatir podremos contrarrestar tan tremendo ataque.

Que los traidores, que los cobardes retrocedan y se humillen al Capital: que los verdaderamente hombres comprendan su deber y unidos estrechamente se preparen a la batalla.

La razón es nuestra; si, en un solo haz, sin vacilaciones marchamos juntos, valientemente también la victoria estará de nuestra parte.

¡Compañeros viva el frente único!

Madrid, 7 de Junio de 1922.

Por el partido comunista de España,
El Comité Central.

DESPRECIO

Se miraron mis ojos en los tuyos, escuché de tu voz el dulce acento y en mi alma surgió, de no se donde, extraño y halagante sentimiento.

A poco dime cuenta que te amaba, y aunque fuera de loco aquel amor, ya que nunca sería correspondido, lo guardaba en mi pecho con calor.

Deseando que tú lo conocieras y el que tú lo supieras temiendo, y viví un tiempo así, no viviendo.

Por fin lo conociste y tus ojos me miraron entonces con desprecio, y tu boca si alguna vez hablome hizolo solamente para decirme; necio.

Hoy te veo pasar, y si me miras, yo también con desprecio no te miro, aunque en vano, pues vives en mi alma y por ti eternamente yo suspiro.

Pero quiero no ignores que si un día te mostraste orgullosa en tu riqueza participes también, hoy que eres pobre, del desprecio que hiciste a la pobreza.

Miguel Martínez Mora.

DE MIS PASEOS SOLITARIOS

El Barrio misterioso

Es un barrio de callejuelas empinadas, mal olientes. Son unas casuchas con cuevas que muestran el escarnio de la modernidad en contraste con lo anticuado, la lucha del perfume con el fiero. Parece lugar apropiado para el desarrollo de una película norteamericana de apaches y detectives. Las luces de gas, exangues palidecen el círculo que a su alrededor forma la atmósfera; mal colocadas de trecho en trecho bien puede decirse que el barrio en las nocturnas horas negras está a oscuras.

Mi paso por él en las horas negras; en el espacio de tiempo en que todos los visitantes y moradores van envueltos por el tabardo mascarado de la sombra y oculto el rostro por el antifaz de la sombra. Al paso por todas las entortijadas cuestas, algunas noches llegaban a mis oídos a veces ruido de vasos, «cante jondo» imprecaciones, blasfemias y en algunas ocasiones en una casa escuché el doloroso sortilegio del llanto de una mujer.

Este barrio bien misterioso que lo mismo puede ser el domicilio de los traperos de Londres, que de los pescadores de la Gasta, es la acrópolis del vicio; lo mismo la clase enjabelgada por granito blasón, que la arruinada de carcomida puerta, son propileos de placer, prostibulos a la demasiada moderna siglo XX. Es un mercado; el mercado de la carne. Allí acuden con deseos implacables de lujuria, al viejo sátiro, el chulo suriga, el hortera raído y el presumido militar. Allí se albergan viejas harpias modernas, implacables tiranas; mujeres de pasada belleza, conservadas por medio de afeitte y hasta niñas casi impu-

beres. Todas las noches hay escandalos; se vende vino y aguardiente, líquidos indispensables en todo establecimiento que se dedique a negocio; líquidos que insensibilizan el bolsillo y atroflan la mente haciendo nacer ideas de de detestable sodomismo.

Paso escrutando los interiores de las cosas y de los seres. Tropiezo con un hombre ya maduro que va dando traspies. Unas coinas salen al encuentro y como ave de rapiña sobre inocente pajarrillo lo atraen hacia su cubil.

Ya mas tarde todas las casas permanecen cerradas; y por eso es misterioso, en su negra obscuridad. sus mortecinas luces, el rayo luminoso que se filtra por las rendijas de las ventanas y puertas, toda su barahunda parece de un pueblo encantado y así me lo figuro, y así paso poco a poco por las destartaladas calles mientras la imaginación vuela...

Solo rompe mi encanto, mi ensimismamiento, los quejidos ahogados, el llanto de unas niñas, el dolor de unos ángeles que acaso no tengan padres...

Granada 23 de Abril de 1922.

León Hidalgo de Onuba.

Aprestémonos a la defensa

Hoy el obrero español está atravesando por la situación más crítica de su vida.

El patrono, el avaro burgués, el simpiterno explotador del proletario; en su egoísmo, en su afán de lucro y pareciéndole pocos los innumerables e injustos medios, que este carcomido régimen, pone a su alcance para que haga su víctima al trabajador, al que todo lo produce y con pretexto de que no produce lo bastante, ha planteado ahora una cuestión tan inicua, que de llevarla a efecto, causaría la ruina física y moral de la clase productora.

El proyecto presentado hoy por la clase patronal, consiste en la rebaja de jornales, y si no nos oponemos a ello con todas nuestras fuerzas haciendo de este modo abortar sus innobles propósitos, les probaremos nuestra impotencia y tras de la rebaja de salarios vendra el aumento de horas de trabajo, siendo constantemente víctimas de injustos atropellos y vejámenes.

Aunque teniendo en cuenta que en la ocasión presente se halla dividido el obrero en diferentes partidos existiendo entre ellos gran disparidad de criterios, confío en que dejando a un lado toda clase de rencillas, sabrán unirse en un solo bloque para combatir a su único y común enemigo, siendo esta cuestión interesante a todo trabajador sin distinción de matices.

Compañeros: obreros de todas las ideas y partidos, de todas las sociedades y agrupaciones; es necesario que nos reunamos y tomemos acuerdos para oponernos a que nos despojen de los pocos derechos que a costa de tantos trabajos y sacrificios hemos conquistado.

El ácrata.

El frente único

Para el camarada Stefani, de Béjar.

El partido comunista español, ha lanzado una carta abierta, dirigida a la Unión General de Trabajadores, a la Confederación del Trabajo, al Partido Socialista, Sindicatos y Grupos libertarios, para formar un gran bloque, que resista todos los embates de esta carcomida y ambiciosa burguesía española, que quiere rebajar los salarios y quebrantar la jornada legal de ocho horas, que tantos sacrificios nos ha costado a los trabajadores por conseguir estas mejoras.

¡Hermosa idea! ¿Verdad, amigo Stefani? La unión de todos los oprimidos, dejando a un lado la ideología, será un baluarte firmísimo para defendernos de estos ogros que todo lo quieren para ellos; hombres ambiciosos que nunca se hartan de vivir regaladamente a costa de nuestro penoso trabajo.

Esta unión sellará nuestros lazos de compañerismo y hará potentísima la organización de todos los trabajadores.

Cesarán esas luchas entre nosotros, que a nada conducen y que solo sirven para aprovecharse los que nos estrujan y explotan.

Iniciaremos una nueva era de paz y concordia entre los trabajadores y no dará lugar a que nosotros mismos, luchando por el mismo ideal, en las calles, nos acometamos a pistolazos.

Cese para siempre esta lucha fraticida entre hermanos, y pongamos todos nuestros entusiasmos en hacer una organización modelo, para conquistar prontamente el terreno que hemos perdido, por culpa de unos y otros.

Si esa unión hubiera estado hecha hace tiempo, no hubiéramos consentido la bárbara represión que hemos padecido durante estos dos últimos años.

¿No luchamos todos los trabajadores por las mismas conquistas? Pues para qué estos odios y rivalidades de partido, que son para destrozarnos nosotros mismos.

Aportemos todos nuestro esfuerzo para que inmediatamente se pacte esta unión sagrada, para librarnos de esa plaga de holgazanes, que alevosamente nos usufructúan de los que vivimos condenados a vivir de un irrisorio salario.

¡A formar el bloque y a la lucha!
¡Hermosa idea del partido comunista!

Estas líneas, como todo lo que yo escribo, pongo mi entusiasmo desordenado. No encontrarás en ellas, amigo Stefani, frases de relumbrón. Pero se entienden bien, que es lo que yo quiero.

Salud, camarada, y en esa ciudad de valientes luchadores, siembra esta semilla purificadora, que a todos nos ha de dar buenos frutos.

José S. Alfaraz.

Cristo y los parásitos

Si el Cristianismo, después de haber sido en los primeros siglos de la religión de las multitudes mendicantes, que el Estado y los ricos mantenían con distribuciones cotidianas de víveres, ha llegado a ser la religión de la

burguesía, la clase parasitaria por excelencia, es porque el parasitismo es la esencia del cristianismo. Jesús, en el sermón de la Montaña, ha expuesto magistralmente su carácter; allí formula el «Padrenuestro», la oración que cada fiel debe dirigir a Dios para pedirle «el pan de cada día» en vez de pedirle trabajo; y para que ningún cristiano digno de este nombre tenga la tentación de recurrir al trabajo para obtener las cosas necesarias a la vida, Cristo agrega:

«Mirad los pajarillos del cielo: no siembran ni cosechan, y vuestro padre, que está en los cielos, los alimenta.... No os inquietéis, entonces; no os preguntéis qué comeremos mañana, qué beberemos, de qué nos vestiremos. Vuestro padre celestial conoce todas vuestras necesidades». El padre celestial de la burguesía es la clase de los asalariados manuales e intelectuales, es el dios que provee a todas sus necesidades.

P. la c.
L. Stefani.

SINECURA

Como se había propuesto suprimir todos los puestos inútiles, el ministro mandó llamar a su escritorio a los jóvenes supernumerarios, y les preguntó:

—¿Qué hacen ustedes aquí, y cuáles son sus funciones?

Los jóvenes supernumerarios respondieron.

Todavía no tenemos obligaciones, porque somos supernumerarios; pero esperamos que haya puestos vacantes para ocuparlos. Por eso el Estado no nos paga sino mil doscientos francos al año.

—Y es demasiado—repuso el ministro—. Cuando haya puestos vacantes, yo les llamaré. No vale la pena pagarles sueldo, esperando que los haya.

Y suprimió los supernumerarios.

Después, les tocó el turno a los empleados, a quienes hizo la misma pregunta.

—Nosotros—contestaron los empleados—hacemos todo lo que nos mandan nuestros superiores jerárquicos.

—¿Y qué les mandan hacer?—preguntó el ministro.

—Nada.

Y el ministro suprimió los empleados. En seguida, vinieron los subjes de sección.

—Nuestra tarea—dijeron—es de las más delicadas. Nosotros somos los que centralizamos el trabajo hecho por los empleados.

—Pero—objetó el ministro—como

los empleados no tienen trabajo alguno y acabo de suprimirlos, ustedes mismos no tienen ya razón de estar aquí.

Y suprimió igualmente a los subjes de sección.

Las funciones de jefes de sección y de jefe de departamento no resistieron mejor a un examen profundo. El ministro los suprimió como había suprimido a los demás.

El portero del ministerio entró. —¿Y usted, en realidad, para qué sirve?—le preguntó Su Excelencia.

—¿Para qué sirvo?—exclamó el portero, sorprendido por esa extraña pregunta—. Pues para introducir las visitas de los empleados, de los subjes y de los jefes de sección.

—Ya no hay jefes de sección ni empleados. No sirve usted, por lo tanto, para nada.

Y suprimió el portero.

Después de haber realizado esas memorables reformas, el ministro, que era uno de los hombres más concienzudos de su época, se preguntó para qué servía él mismo. Reflexionó algunos instantes; luego frunció el ceño, y tomando una pluma envió su renuncia al Presidente de la República.

A. C.

PICOTAZOS

Ha sido detenido un obrero, en esta ciudad, por el enorme delito de crearse un peligroso terrorista.

También fué detenido con él, un viajante, por saludarse en la Plaza Mayor, el cual conocía al primero por haber estado en una fonda, juntos en Oviedo.

Esto es una arbitrariedad. No hay que extremar las cosas tanto.

¡Señor Gobernador! Póngalos inmediatamente en libertad.

Así lo reclama la tranquilidad de esta ciudad y todos los obreros organizados.

¡Hágase justicia, señor Longoria!
¡Más tacto en estas cosas!

En la última sesión, los *independientes*, quisieron hacer un *buñuelo*.

Se trata de una covachuela de un churrero, y es lo que podía salir de allí... Pero les salió una *rosca*...

¡Es todo lo que saben hacer: *buñuelos*, pero mal confeccionados, y de harina de *quintal*...

¡Todo va ya amasado a las sesiones!

Según nos dicen, el señor Mediero, propietario de terrenos en la Aldehuela, por un cuarto de huebra de tierra,

para hacer las obras de las Aguas, ha pedido una enfermedad...

¡Salmantinismo puro!

¡Vaya espléndida la de ese señor!

¿Qué dice el señor Santos Franco, autor de la proposición de que se compraran los terrenos y se hicieran las captaciones?

A don Andrés se le ha ocurrido presentar la dimisión del cargo de Presidente de la Cámara de Comercio.

A don Andrés le han aceptado la dimisión por unanimidad.

¡Cuánta amargura le habrá producido a don Andrés!

¡Cosas de las Aguas de este proceloso río Tormes!...

¿Qué pasa con la banda provincial? Porque según nuestras noticias, ha quedado disuelta.

Y lo que dirá el señor Haedo: ¿Imposiciones? ¡Pues señores, con la música a otra parte!...

¿No han leído ustedes en la prensa, que el señor Villalobos echará su cuarto a espadas, ascendiendo a la tribuna de los Centros de Barcelona y donde hablará del problema de la tierra?

La verdad que debe ser un problema demasiado largo. Porque ¡cuidado! que don Fili ha dicho cosas de la tierra!

Ahora que no le hemos visto su labor completada.

¿Lo hará en Barcelona?

¡Qué suerte tienen los catalanes!

¿Pero como se le habrá ocurrido al señor Pérez-Cardenal, presentar la dimisión de presidente de la Cámara?

Seguramente que don Andrés contestará: Y cómo se le habrá ocurrido a los señores de la Junta aceptarla, siendo yo tan activo?

Lamentamos el contratiempo, sobre todo porque ya no podrá llevar ujier a las procesiones, el señor Pérez...

¡Con lo que visten esas cosas, y sobre todo, lo económicas que salen!

¡Qué se le va a hacer; ya saldrá otra cosa!

¿Verdad, don Andrés?

Dr. F. L. Muélledes

Médico-Jefe del Dispensario anti-venereo sifilítico

SÍFILIS, PIEL, URINARIAS,

Ultramicroscopia y Wasserman (diagnóstico de la sífilis). Silbersalvarsán y Trepól (tratamiento). Uretroscopia, etcétera etcétera

Varillas, 22

Est. tip. de Hernández, Béjar.

La Flor Suiza

CONFITERIA DE MARIANO CELA

Gran surtido en caramelos, anises almendras, galletas, vinos y licores del país. Exactitud en el peso.

Plaza Mayor (Béjar).

IMPERIAL-BAR

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES

Bocadillos y fiambres

HILARIO H. SANCHEZ

DOCTOR PINUELA (antes, Bola)

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BANOS

AGUAS AZOADAS

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.

CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

¡Ya se abaratan las subsistencias!

PEDRO CERECEDA

advierte al público que en sus tiendas de ultramarinos y embutidos se venden los artículos de primera necesidad, con una baja de un 20 a un 30 por 100.

Carcel Nueva, 6 y Marquesa de Almarza, 8.—SALAMANCA.

CASA CENTENERA

LA POPULAR CORRILLO, 24 LA CASA VERDE ZAMORA, 3

Gran surtido en confecciones para caballero y niño a mitad de precio.

BAR CERVECERIA

GRAN PEÑA

QUINTANA, 9

Especialidad en aguardientes, cognac, licores, cerveza refrescos y bocadillos.

Café Moka, 0'25 taza



EMILIANO

FOTOGRAFO

Prior, 3 y 5.—Salamanca

Se admiten anuncios a precios módicos.

JOSE MERCEDES POLO

DORADOR Y DECORADOR

MUESTRAS EN CRISTAL

Campo San Francisco, número 5

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expenden aquí.

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

FELIX CARBAJOSA RICO
Doctor. Razon, 31 y 33 (Frente al Teatro Lizo).

Viva la unión de los explotados!

EL PUEBLO

Abajo la esclavitud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año III.

Salamanca, 24 Junio 1922.

Núm. 41.

A LOS CAMPESINOS

Ante la próxima recolección

Vamos a entrar en la época de la recolección, en las provincias castellanas, que es una de sus mayores riquezas. En breve plazo, comenzarán las faenas del campo. Colonos y terratenientes se apresuran a reclutar gente, para efectuar la recolección de la próxima cosecha, que como la mayor parte de los años, en el presente, promete ser floreciente, lo que contribuirá poderosamente a que los labradores castellanos vean fácilmente aumentada su riqueza, producto de un suelo fértil, regado con el sudor de pobres gentes que consumen sus energías por un mendrugo de pan, negro y endurecido.

Y conviene que los obreros de la ciudad, aconsejemos debidamente a los trabajadores campesinos, que aun cuando alejados, en su mayor parte, por desconocimiento, de la lucha social, no por eso deben ser abandonados por el resto de los trabajadores. Ya llegará el día, que recibiendo más luz sus oscuras inteligencias, logren despertar de su letargo para unirse a sus compañeros de la ciudad.

Y porque es nuestro deber velar por los campesinos, nos permitimos aconsejarles que hagan valer su trabajo, que exijan ser retribuidos en debidas condiciones, porque el trabajo del campo, indudablemente, es penosísimo, y no debe ser pagado con una miseria, según costumbre. Se han acabado los tiempos del mendrugo de pan duro, el cuartillo de vino y el estúpido gazpacho, con que alimentan a diario a esas pobres gentes, que afanosas trabajan sin cesar de sol a sol, pensando en la recompensa de los treinta o cuarenta duros a fin de temporada.

Bien retribuidos, o que trabaje el señorito pueblerino, que goza viendo sudar y esperar ambicioso recoger sus buenos miles de duros para gastarlos veraneando y disfrutando de todos aquellos placeres que para vosotros están vedados, a pesar de haber trabajado como negros y sudar la gota gorda. A la postre, os conformareis, con pagar vuestros atrasos, comprar unas botas nuevas de las más baratas para el rapaz, o tela para haceros una miserable blusa que orgullosos lucireis el día de la fiesta de vuestro pueblo.

No compañeros campesinos. Teneis derecho a más que todo eso. Teneis derecho a llevaros la parte mayor que produjo la tierra, porque vosotros con vuestro trabajo, fuisteis los únicos que las hicisteis dar fruto, y que por haberlas labrado, por haber consumido en ellas vuestras energías, por haberlas hecho producir, debierais ser los únicos acreedores a disfrutarlas.

Y ya que no es así, por lo menos exigir que os paguen bien. Calcular los beneficios que pueden obtenerse de la tierra donde vais a trabajar, y exigir la mayor parte. Si os poneis de acuerdo los campesinos de unos y otros pueblos, lograreis vuestro objeto.

No hagais caso de las amenazas del tirano, que vuestros son los brazos y de ellos nadie más que vosotros puede disponer.

Para convenceros y pagaros a menos precio, os sacarán a relucir esós a quienes por mal nombre llamais *amos*, los favores, según ellos, que os han hecho

durante el invierno. Os recordarán el trigo que os prestaron, o el dinero que con especulación os dieron a cuenta. Si lo hicieron, no fué por favoreceros, sino para teneros sujetos y para que no podais ponerles trabas a su explotación. Si os hubieran pagado en debidas condiciones, no os hacía falta mendigar; tendríais en vuestras casas pan y dinero suficiente con que hacer frente a las necesidades de la vida.

Pero ya ves, campesino, mientras tu no tienes pan en tu casa, ellos tienen las suyas bien repletas de toda clase de manjares. Mientras tu te pudres en el pueblo, ellos veranean y van y vienen a la capital.

Se han acabado los esclavos. Los campesinos, sois tambien personas, hermanos que tienen derecho a vivir un poco mejor que las bestias, que es el trato vergonzoso que se os da.

Así, pues, campesinos, a trabajar pero que os paguen debidamente, que bien lo merece vuestro penoso trabajo. Ahora es la ocasión de que hagais valer vuestros brazos insustituibles, sin haceros caso de ridículas amenazas o de mentidos agradecimientos de los que se enriquecieron con vuestro sudor y en agradecimiento, os tratan con despotismo, como si fuerais gente miserable que les debeis la vida, y lo que le debeis, es vuestro malestar, porque ellos son los principales culpables.

Campesino.

Arrollador avance

El Sindicalismo revolucionario camina con gran ímpetu hacia la conquista. De la implantación de sus procedimientos y teorías.

Vigorosamente está resurgiendo en España. Después de la brutal represión a que hemos estado sometidos los trabajadores, principalmente en Barcelona, Zaragoza y otras capitales. Quisieron acabar con los hombres que luchan por implantar una sociedad más sana y justiciera que la que hoy estamos padeciendo.

No lograrán nunca destruir esta unión aunque para ello empleen los tormentos más crueles que se pueden imaginar, los tiranos de esta desdichada nación.

Su marcha será ascendente y arrollará con gran energía todo lo que sea un estorbo para la realización y consecución de sus bellas e ideales aspiraciones.

No está dispuesto a consentir tantas injusticias, iniquidades y atropellos y de ser maltratados y escarnecidos, durante estos últimos años, y para esto responderá con gran valentía y aunar a todos sus esfuerzos para implantar el comunismo libertario, donde todos los oprimidos podrán satisfacer sus dorados ensueños de Amor y Libertad.

Los parásitos y holgazanes que hoy viven a costa de nuestro sudor, serán barridos como inmundicia basura para vergüenza y oprobio de su pasado.

Los Sindicatos Unicos se están reorganizando con gran rapidez, apesar de los duros bacatazos que han sufrido.

Vuelven a su puesto de combate con más entusiasmos y gran odio, para vengar los tormentos a que han estado sometidos los más significados paladines.

Desean tomar la revancha, para vengar a los que perdieron la vida en la lucha.

Esos sicarios traidores de los libros, pagarán las cobardías y vilezas que han cometido.

La Ley del Tali6n, es poco para ellos, por miserables.

El pueblo que trabaja quiere vivir como hombres, quiere disfrutar de lo que produce y por último que la Raz6n se imponga.

Camina el Sindicalismo hacia una era de paz y de bienestar, donde todos sean hermanos y reine una franca camaradería y que cese la explotación del hombre por el hombre.

Todavía quedan en las cárceles muchos compañeros sujetos a proceso. Póngaseles inmediatamente en libertad, que si están allí solo es por defender la Raz6n y la Justicia.

¡Quien siembra odios, recogerá tempestades...

¡Compañeros todos, hay que luchar con gran energía y arrestos, para conseguir la libertad de estos queridos mártires de la idea!

¡Viva el comunismo libertario!

¡Vivan los hombres que luchan por su emancipación!

J. S. Alfara

MOTIVOS

Declina ya la tarde sus colores allá, por la ribera, tachonada de rosas, que despiden mil olores, hermosas, de belleza nacarada.

Un reloj suena, suena muy pausado y vuelve a repetir. De una sirena se oye un ruido fugaz, fuerte alocado... un murmullo después, vago, resuena.

Contemplo entusiasmado los obreros que salen del taller. Gran alegría reina entre ellos, pobres misioneros, que ganan con sudor el pan del día.

Salen del templo hermoso del Trabajo (bajo), fuertes, humildes, con la frente alta siguiendo siempre el estrecho atajo que obstáculos presenta, pero salta.

Son ellos los humildes, los dormidos, que sufren mil vejámenes sin cuento, los en todos momentos perseguidos... son los héroes grandes del momento.

Aún después de sufrir tanta traición inmutables persiguen su camino, alentando a su pobre corazón una esperanza, hija del Destino.

La sirena otra vez ha resonado... los contemplo otra vez entusiasmado. Van muy alegres, con la faz risueña.

¡Pobres esclavos de las tiranías! el día en que la Suerte os sea halagüeña, cuando sean felices vuestros días, cuanto os adoraré. Más... esperar, que ese ansiado momento ha de llegar.

José Santa Catalina Hernández.

Unión Ciudadana Salamantina

Con este título se ha constituido oficialmente un organismo para la acción y defensa de los intereses generales del vecindario.

La integran todas las colectividades de Salamanca, sin distinción de matices.

Está desligada completamente de la política, y podían pertenecer a ella todos los domiciliados en esta ciudad.

La Federación Obrera, estará siempre dispuesta a colaborar en todo lo que sea beneficioso para Salamanca, y prestará su apoyo decidido y entusiasta.

¡Un aplauso a los iniciadores!

Una idea y una protesta

Para el representante de la Tabacalera.

¿Tienen derecho los estancieros a disfrutar del descanso dominical?

Yo creo que sí. No hay derecho que estos hombres sean condenados a trabajar más de la jornada legal de las ocho horas y a no disfrutar de un día a la semana para que puedan ir con sus familias a disfrutar de los placeres del campo y de la ciudad.

Es inhumano castigar a estos hombres a estar siempre metidos en los estancos y hasta bastantes horas de la noche, en que ya no pueden ni asistir a ningún espectáculo ni paseos, por lo avanzado de la hora.

Señores Representantes de la breva (Tabacalera), sean ustedes justicieros!

Yo les propongo una idea: «Según hace el gremio de boticarios, pueden alternar la mitad de los estancieros, y no hay perjuicio ninguno para el consumidor».

Me parece que esto no es petición arbitraria, fuera de la ley. Es justa, humanitaria y razonable.

Póngase interés en ello y harán un bien a estos modestos y sufridos empleados que no tienen un momento de expansión y descanso.

Es una aspiración justísima y hay que atenderla y nosotros prestaremos nuestra ayuda para conseguirla.

¡No se eche en olvido!

La saca anterior fué mediana. En seguida se acabaron las existencias.

¿A qué obedece esto? Es un abuso que no debemos consentir el público.

¿Dónde va a parar el tabaco? Pues a acaparadores, que luego lo venden a elevado precio.

Y todos en la higuera...

Póngase coto a estos abusos que se están cometiendo en esta ciudad, por culpa de las autoridades y del representante de la Tabacalera, que no vigilan esta que denuncia.

Después de que la saca ha sido insuficiente, el tabaco de 0,25 que nos han diñado, estaba como algunos: *pas-mao*.

¡Siempre se rompe la cuerda por lo más flojo!

A los que no podemos fumar de otra clase de labores, por ser excesivamente caras, nos sueltan el *tagarrino* este, capaz de intoxicar hasta las ratas.

¡Como que lo emplean en Farmacias para exterminar todos los insectos!

Por eso escasea aquí tanto...

¡No nos tome el pelo más, señor Representante, y procure dar mejor clase!

Nico-Tina